Colegio Cristiano Emmanuel

Lengua y literatura

Octavo Año Básico

¿Qué es el amor?

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**Lee el siguiente artículo de opinión respecto al amor y lo que es para el escritor. Luego, responde las preguntas que vienen a continuación.**

**Amor loco, amor químico**

Por la ópera conocemos **flechazos** causados por tomar un **bebedizo**, como el de Tristán e Isolda. Ahora el profesor Young estudia en ratones las **pócimas** -**oxitocina, vasopresina**- que actúan en el **enamoramiento** y la **sexualidad**.

La escena del encuentro entre **Romeo y Julieta** nos parece siempre tan arrebatadora como inverosímil: se miran sin saber quiénes son y cuando se hablan ya están enamorados. Pero más increíble aún en términos psicológicos encontramos el enamoramiento entre Tristán e Isolda, que implica una pócima tomada por error, según la leyenda medieval llevada a su paroxismo por Wagner. La escena en la cubierta del barco que se acerca a la costa de Irlanda tiene una de las músicas más emocionantes que pueden disfrutarse en la ópera; y si a uno la ópera no le gusta el simple relato le estremecerá igual: queriendo vengarse de Tristán, que la lleva a casarse por obligación con el rey al que sirve como caballero, Isolda le da a beber de una copa en la que su criada ha puesto un veneno mortal; Tristán bebe mirándola a los ojos, y antes de que haya apurado la copa Isolda se la arrebata y bebe ella también, ansiosa por morir. Pero la criada se equivocó al elegir el bebedizo, y en vez de un veneno vertió un filtro mágico que hace enamorarse instantáneamente a quien lo prueba. Tristán e Isolda se miran y ya nada tiene remedio; ni siquiera ven a quienes los rodean ni se dan cuenta de que el barco ha llegado al puerto y el rey está esperándolos. Por entregarse el uno al otro aceptan la vergüenza, la traición y la muerte, y nuestra mentalidad de lectores de novelas del siglo XIX y de manuales de psicología nos fuerza a sonreír con algo de condescendencia: cosas antiguas que pasan en la ópera. ¿Quién va a creerse la simpleza de que el amor dependa de una sustancia innominada pero mágica que alguien bebe por equivocación?
No es probable que el profesor **Larry Young**, de la Emory University, haya estudiado la tradición literaria del amor romántico en Europa, que ha alimentado por igual la gran literatura y las novelillas de kiosco, las óperas de Wagner y las canciones más tontas que se escuchan en la radio de un taxi, la poesía de Shakespeare y la de los letristas de boleros. Su especialidad, como neurofisiólogo, es el cerebro diminuto de una especie de ratoncillo de las praderas que se llama campañol, y que según el profesor Young tiene, improbablemente, algo muy íntimo que compartir con nosotros: una rara propensión a la monogamia que aparte de en estas dos especies sólo se encuentra en el cinco por ciento de los mamíferos. En su mundo de madrigueras y túneles excavados bajo la tierra los campañoles machos y hembras se cruzan por azar una sola vez y ya tienden a no separarse, en virtud de una elección tan instantánea, tan casual, tan irreparable, como a la que nosotros nos lleva a enamorarnos, casi siempre sin que intervenga nuestra voluntad y muchas veces contra nuestra conveniencia.

Unos ojos diminutos brillando en la oscuridad seducen igual que los de Julieta en medio de los esplendores de un baile en Verona. El efecto que provocó por error la criada de Isolda lo repite a conciencia el profesor Young en sus experimentos inyectando en el cerebro de una hembra de campañol no un filtro mágico sino una dosis de **oxitocina**, la hormona que es segregada naturalmente en el acto sexual, y también en el momento del parto y cuando se amamanta a una cría. Otra hormona, la vasopresina, despierta la misma reacción en los machos. Los campañoles machos, lo mismo que nosotros, segregan vasopresina durante la excitación sexual, y cuando se les administra en el laboratorio se desata en ellos una atracción inmediata hacia cualquier hembra que esté cerca.

No creo que de las investigaciones del doctor Young deba deducirse la posibilidad algo desalentadora de que no haya mucha diferencia entre nuestras preciadas complicaciones sentimentales, tan fértiles para la literatura (y para la telefonía móvil), y los mecanismos de apareamiento de un ratoncillo, aunque algunas veces a lo largo de nuestra vida no hayamos actuado con mucho más juicio. Lo que importa es comprobar una vez más la aguda sabiduría que está contenida en los relatos elementales, en los mitos y en los cuentos, en las baladas que empezaron a transmitirse de boca en boca cuando ni siquiera existía la escritura. En todos ellos, el amor surge caprichosamente, y como no tiene remedio puede provocar consecuencias desastrosas. Esto es **amor**: quien lo probó lo sabe, dice célebremente el último verso de un soneto de Lope de Vega, y en el verbo probar está ya la sugerencia de algo que no sólo se experimenta, sino que se bebe, algo que uno se acerca a los labios, la dulce copa que a gustar convida de otro soneto clásico español, este de Góngora, también dedicado a advertir del peligro de algo que es una tentación y un veneno, una promesa de ebriedad gozosa y a la vez de dañina adicción.

Gracias a las investigaciones del doctor Young, especula John Tierney en el *New York Times*, será factible dentro de poco encontrar en las farmacias el bebedizo del amor de tantas leyendas. Los alumnos ignorantes y salidos de los colegios de curas ya habíamos oído hablar de él: ¿no decían los expertos que bastaba echarle a una chica, sin que se diera cuenta, una aspirina en la coca-cola para que cayera en nuestros brazos?

Antonio Muñoz Molina

1. ¿De qué tratan las investigaciones del Dr. Young? (2 puntos)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. ¿Con qué fin entrega el autor los ejemplos literarios de Romeo y Julieta junto con Tristán e Isolda? (2 puntos)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. ¿Por qué compara las experiencias humanas del amor con lo que se investigó con ratones de laboratorio? (2 puntos)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. ¿Por qué el autor afirma que “el amor es química”? (2 puntos)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. ¿Estás de acuerdo con lo que afirma el autor respecto a que el amor es solamente el producto de reacciones químicas? Contrástalo lo aprendido en clases sobre “Los cuatro amores” de C.S. Lewis. Da al menos 2 argumentos. (4 puntos)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_